



# EL LÁBARO

L. LLACH

Tip. Trejos Hnos. — San José, C. R.

**Director.**  
Ramón Junoy Sansalvador  
Presbitero.  
**Editor.**  
Lic. Victor Trejos  
**Administrador.**  
Federico Jara Bogantes

**Semanario Religioso**  
**Organo del CENTRO CATOLICO**  
**Con Censura Eclesiástica**

**Redactores:**  
Lic. Matías Trejos  
Lic. Víctor Trejos  
Pbro. Ricardo Rodríguez

## Evangelio de la Dominica

En aquel tiempo: José y María madre de Jesús estaban admirados por las cosas que se decían de él. Simeón les dijo su bendición, y dijo a María su madre: Hé aquí que este Niño ha venido al mundo para la perdición y para la salvación de muchos en Israel, y para ser el blanco de la contradicción: y vuestra misma alma será traspasada con una espada a fin de que se descubra lo que muchos piensan en el fondo de sus corazones. Y en aquel tiempo vivía Aná, la cual tenía el don de profecía y era hija de Amiel, de la tribu de Aser: era de

edad avanzada y había vivido siete años con su marido, con quien se casó siendo una doncella, y permaneció viuda hasta la edad de ochenta y cuatro años sin salir del templo, pasando religiosamente en él las noches empleada en ayunos y en oraciones. Habiendo llegado a la misma hora, alababa también al Señor, y hablaba de este niño a todos los que esperaban la redención de Israel. Por fin, luego que dieron cumplimiento a todo lo que ordenaba la ley del Señor, se volvieron a Galilea a la ciudad de Nazaret, que era el lugar de su residencia. Entre tanto el Niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él.

### ORACION

O Dios omnipotente y eterno, dirigid nuestras acciones según el beneplácito de vuestra divina voluntad, a fin de que en el nombre y por los méritos de

vuestro Hijo muy amado, podamos producir con abundancia los frutos saludables de las buenas obras. Por el mismo Jesucristo.

### La fotografía (La Ideal)

Tiene el gusto de ofrecer de nuevos sus servicios, con nuevas y modernas máquinas, así como materiales escogidos, pues su ausencia en estos días, fué debido a trabajos de mi clientela en lugares retirados.

No olvide que mis precios son ahora los mas bajos, los que deben aprovechar durante este mes, única permanencia en esta culta sociedad.

Aprovechad mi ocasión, visitando mi taller.

Victor M. Sarraïlle.

# Constelaciones

## El hombre

Amplias constelaciones que fulguráis tan lejos,  
Mirando hacia la tierra desde la cometa alta  
¿Por qué vuestras miradas de pálidos reflejos  
Tan llenas de tristeza, tan llenas de dulzura?

## Las constelaciones

¡Oh soñador, escúchanos! ¡escúchanos, poeta!  
Escucha tú, que en noches de oscuridad tranquila  
Nos llamas, mientras tiemblan con ansiedad secreta  
La stylen en tu letra y el llanto en tu pupila.  
— Escucha tú, poeta, que en noches estrelladas  
Cual bajo angusto templo descubres tu cabeza  
Y nos imploras, viendo que están nuestras miradas  
Tan llenas de dulzura, tan llenas del tristeza,  
¿Por qué tan tristes? Oye: nuestro fulgor es triste  
Porque la mirado al Hombre, su mente y nuestra lumbré  
Herminas son: Por siglos de compasión, existe  
En nosotros como en todas las pesadumbres.

Por siglos hemos visto la Humanidad errante  
Luchar, caer, alzarse... y en sus ahuebos vanos  
Volver hacia nosotros la vista suplicante,  
Tender hacia nosotras las temblorosas manos:  
Y andar en tal desierto, ya lánguida, ya fuerte,  
Oasis donde salten aguas de vida eterna:

Ya llega, llama, y sale con su aurora la Muerte  
Brindando el agua muda de su glacial cisterna.  
Tronos, imperios, razas vimos trocarse en loda;  
Vimos volar en polvo babélicas ciudades.  
Todo lo barre un viento de destrucción, y todo  
Es humo, y sueño y nada... y todo vanidades.

Es triste ver la lucha del ferrenal proscrio:  
Es triste ver el agua que al cesar se abraza;  
El ideal anhela, regrese lo infinito.  
Crece, combate, agitate, flora, declina y pasa.  
Es triste ver al Hombre, que lumbré y todo encierra  
Mirarnos desde abajo con infinito anhelo;  
Tocada la sandalia con polvo de la tierra,  
Tocada la pupila con resplandor del cielo.  
Poeta, no nos llames—condúcele tu lamento:  
Poeta, no nos mires—nos duele tu llanto:  
Tus sílabas, poeta, dispáncense en el viento;  
Tus ojos, ¡oh poeta! se pierden en la nada.  
Con íntima tristeza miramos conovividos,  
Con íntima dulzura miramos pesorosas,  
Nosotras—las eternas—vuestras caducas vidas,  
Nosotras—las radiantes—vuestras oscuras fosas.

## El Hombre

¿Todo es olvido y muerte? Pasan gimiendo a solas  
El mar con sus olas, la tierra con sus hombres;  
¿Y al fin en mudas playas hechicose las olas,  
¿Y al fin en mudos olidos deshicose los nombres?  
¿Y nada queda? ¿Y nada hacia lo eterno sube?  
Decid, astros presentes a todo sufrimiento:  
La ola evaporada forma un cenital de nube,  
¿Y el alma agonizante no asciende al firmamento?  
¡No, estrellas compasivas! Hay eco a todo canto;  
Al decaer los pétalos, espárcese el perfume;  
Y como incienso humano, que abraza un fuego santo,  
Al cielo va el espíritu, si el cuerpo se consume.  
Vendrá noche de siglos a todo cuanto existe;  
Y expirarán en medio de hielos y amargura,  
Los últimos dos hombres sobre una roca triste,  
Las últimas dos olas sobre una playa oscura,  
Y morirán, ¡oh estrellas! en el postrero día...  
Mas flotarán en capitas con trinitarios palmas;  
Y alumbriarán entonces la eternidad.  
Sobre cenizas de astros' constelaciones de almas.

JOSÉ MARIA RIVAS GROOT

# Feliz Año Nuevo

deseamos, muy cordialmente, a todos los colaboradores, agentes y suscritores de este Semanario que con la mejor voluntad han secundado nuestros humildes esfuerzos por dotar al País de un periódico religioso, que llevará por todas partes las saludables enseñanzas del Divino Maestro.

Que Dios recompense sus nobles trabajos, colmandolos de bienes, y les inspire el firme propósito de nuevo empeñarse aun mas, en el en el nuevo año, por la difusión de la Buena Prensa, cumpliendo así las vehementes recomendaciones de los Soberanos Pontífices y deq Epis copado del Orbe Católico.

## Ecos Del Centenario Dominicano

Por doble título es para mí un motivo de especial regocijo el festival con que la Orden de Santo Domingo celebró el séptimo centenario de su fundación: como hijo — aunque indigno — del humilde San Francisco de Asís; y como hijo de América.

Conocido esla conmovedora escena del encuentro de los dos Patriarcas Santo Domingo y San Francisco: Esas dos almas gigantes que ya se admiraban desde lejos, al encontrarse juntas se sintieron pasmadas de asombro y no sabiendo como expresar sus sentimientos cayeron cada uno de ellos de rodillas ante el otro, siguiendo buen rato de extático silencio: luego habiendo uno de ellos recobrado el uso de la palabra significó al otro su deseo de que las dos religiones por ellos fundadas formasen una sola; y vista la imposibilidad de realizarlo, convinieron en que los miembros de ambas familias se considerasen unidos por el vinculo de la mas estrecha fraternidad.

Esta es la razón por la cual los Franciscanos llamamos a Santo Domingo Nuestro Padre, junto con San Francisco y lo mismo hacen con éste nuestros hermanos los hijos de Santo Domingo. Con eso también, como se vió en esta ocasión, los padres franciscanos ofician en las fiestas de Santo Domingo y viceversa; y por lo mismo esta fiesta dominicana lo es también para los hijos del amable Santo de Asís.

Pero aquel abrazo de los Patriarcas era un signo de una unión más íntima; la unión de dos formidables actividades en una sola tarea; y el resultado de esta unión hemos podido palparlo, sentirlo y agradecerlo, talvez más que nadie en el mundo, nosotros los hijos de la América Española.

Desde los franciscanos de la Rábida Fray Juan Pérez y Fray Antonio de Marchena, que

con su hospitalidad y su amor alentaron a Colón en su genial empresa, para la que más tarde las influencias de Fray Diego de Deza y sus hermanos dominicos del Colegio de San Esteban de Salamanca consiguieron el favor de la Reina, América empezó a sentir la benéfica influencia de los hijos de San Francisco y de Santo Domingo, influencia que culminó con la valiente, abnegada y persistente defensa que de los indios oprimidos hizo el inolvidable prelado dominico Las Casas.

Ya en ocasión solemne tuve oportunidad de mostrar mi admiración sobre la obra pámamosa llevada a cabo por la Madre España en este continente —Civilizar un mundo, decía entonces, y civilizarlo de veras— no simplemente explotarlo — y civilizarlo SIN DESTRUIR LAS RAZAS INDIGENAS es un prodigio que en aquellos tiempos y aun en tiempos muy posteriores no pudo realizar ninguna nación sino la española. Pero esos prodigios no los realizó ciertamente la fiereza ni el valor delos conquistadores, ni la sordida avaricia de los aventureros; esa maravilla es efecto exclusivo de la fé católica: es la obra fecunda de los misioneros...

¿Y quienes fueron esos misioneros señores? Claro es que el clero secular y varias órdenes religiosas enviaron aquí sus operarios; pero es indiscutible que los primeros y los principales trabajadores fueron los hijos del ínclito Domingo de Guzmán, fueron los hijos del esposo de la pobreza, San Francisco.

Las huellas del paso de estas órdenes por nuestra patria se encuentran en el culto a María, bajo la amable advocación de Reina de los Angeles, advocación eminentemente franciscana y bajo cuyo patrocinio los próceres de Costa Rica pusieron este suelo apenas independiente; y se encuentran también en la profunda y arraigada devoción del rosario, devoción admirable que obliga al hombre a honrar a María y a meditar en los fecundos misterios de la Redención, devoción que forma la vida y pasto espiritual de lo que hay de más sano y verdaderamente tico en nuestro pueblo: devoción cuyos más celosos propagandistas han sido siempre los hijos de Santo Domingo.

Y qué hicieron los franciscanos? Qué hicieron los dominicos por la civilización de este continente?

Voy a repetir una vez más lo que muchas veces he dicho pero es preciso: El prodigio resalta más si comparamos lo que España hizo por los pobres indios aquí, en este rincón apartado de sus dominios, en este país pobre y atrazado, cuyos habitantes no podían ni siquiera vivir y mucho menos pagar tributos, con lo que hemos hecho nosotros por esas pobres razas. España, civilizó a los indios de Nicoya, de Barba, de Escasú, de Aserí, de Orosí, de Tucurrique, de Térraba, de Boruca; en fin de casi todo el país, sólo nos dejó en estado salvaje a los indios

## UNA FINCA

Es la ocasión propicia de hacerse de una finca grande y ventajosa para ganado.

Se vende muy barata por no poder su dueño administrarla a falta de recursos.

Se compone como de 100 manzanas: de ellas unas 45 de potrero, con facilidades para apartamentos quedando las partes con suficientes abrigos y aguas; como 10 para sembrar maíz y el resto de montes con buenas maderas: el clima es frío, benigno y sumamente saludable; las aguas suficientes, abundantes y con caídas para fuerza hidráulica; casa de tamaño regular. Sita en la parte alta de El Carrizal, al lado Oeste de la carretera que conduce a Vara Blanca. El buen vecindario de ese lugar es una garantía para el comprador. Esta finca queda a 2 horas de Alajuela y a 2 1/2 horas de Heredia. Se ha estimado siempre en ₡ 15,000.00 y ahora se da hasta por ₡ 10,000.00. Para informes con su propietario Javier Jara, Heredia, casa de don José Mercedes Salas, o dirigirse al apartado de correos número 23.

de Talamanca y del Guatuso. A esta hora el país no ha hecho por esos pobres indios más que lo que algún prelado de feliz recordación y algunos sacerdotes apostólicos han podido hacer. Y es porque España para su obra redentora contaba con las órdenes religiosas que la Federación empezó por expulsar y que nosotros hemos continuado rechazando.

Y si comparamos lo que España hizo en este pequeño punto de la tierra con la obra colossal realizada por ella en los millones y millones de kilómetros cuadrados que for-

man este vastísimo continente no es para que nos llenemos de gratitud por nuestra madre? no es para que bendigamos a las órdenes religiosas que fueron su brazo derecho en esta obra redentora?

Bien ha hecho la ciudad capitolina en asociarse entusiasta a la celebración del centenario de una de las órdenes que más contribuyeron y que mejor pelearon en ese glorioso, pacífico y memorable COMBATE POR LA CIVILIZACIÓN.

C. Y. M.

## En honor del P. Benito Sáenz



Las fiestas de Navidad en la ciudad de Santo Domingo de Heredia revistieron este año excepcional animación. Desde la tarde del sábado una alegría sana y desbordante, esa alegría cristiana que no se traduce en borracheras ni en gritos salvajes, sino en cantos y músicas y demostraciones de fraternidad, inundabatos los ánimos. La procesión de las posadas recorrió en la tarde toda la ciudad. En la noche, grupos de paseantes discurrían por las calles al son de sus instrumentos y daban serenatas a sus amistades mientras en todos los hogares se celebraba con los «portales» iluminados y los humeantes tamales la fiesta tradicional de familia en honor del Divino Nacimiento.

En la misa del gallo la amplísima basilica estuvo enteramente cuajada de fieles, pero de verdaderos fieles que con el corazón y el alma se unían a los divinos misterios: no de esos grupos desordenados de curiosos que olvidados su fe y queriendo ostentar que hasta ignoran la urbanidad inmundan en ocasiones semejantes nuestras grandes iglesias. No hubo en la de Santo Domingo la menor falta que notar a este respecto, y de ello se sienten especialmente satisfechos el digno Cura de aquella Prrquia y su coadjutor.

Digno de especial recordación fué el verdaderamente artístico portal que la Iglesia debe a la munificencia de la estimable Sra. doña Maria Valenciano de Villalobos obra del artista herediano don Manuel Argüello.

Es un admirable cuadro decorativo del nacimiento a cuyo éxito contribuyeron en primer término las muy buenas imágenes

que para el caso posee la basilica y luego la excelente combinación de luces eléctricas mediante las cuales la escena aparecía ya en plena noche, ya alumbrada por el fuego del hogar, ya en el crepúsculo matutino, ya bañada por el radioso esplendor del sol naciente.

El día 25 hubo misa de tropa tocada por la afilarmonía, y por la tarde animadas y concurrísimas carreras de cintas en las cuales gran número de ginetes de Santo Domingo y lugares circunvecinos mostraron su destreza recibiendo como trofeos de victoria entre los aplausos de la concurrencia, las artísticas cintas hábilmente decoradas por varias señoritas de la localidad. En la noche los abnegados músicos de la filarmonía, que sin subvención del gobierno ni municipal se ha constituido en Santo Domingo únicamente para dar culto al divino arte, y que ya habían tomado parte en todas las fiestas, quisieron cerrar el día con broche de oro dando una serenata al Presbítero Mendoza, coadjutor parroquial que ha sido el principal promotor y alma de estos festejos.

Poro de ellos la nota mas saliente fué la solemne entrega que se hizo al amadísimo cura de la parroquia, al venerable anciano Presbítero don Benito Sáenz del heve por el cual su Santidad el Papa Benedicto XV le confiere una distinción Pontificia.

Sabido es que por iniciativa del Centro Católico de Heredia, con calor y generosidad

(Pasa a la 6 Pág.)

## Renovación del pagaré

Saben Uds., amigos míos, qué cosa sea, hablando a lo comercial, nuestra presente vida, con su más o menos dilatada serie de años en rápida sucesión?

Pues ni más o menos que un pagaré que traemos desde el nacer firmado ante su Divina Majestad, y que este por sucesivos plazos nos va renovando, hasta su definitivo vencimiento.

Cada año viene a ser uno de esos plazos, de doce en doce meses removados y cuyo vencimiento definitivo es la muerte, y el ajuste de cuentas la eternidad. Morir es sencillamente suspenderse dicha renovación, no prorrogarse el plazo, y hacerse ejecutivo el pago, que si al firmante le encuentra desprevenido, como puede suceder; se le convierte al infeliz en espantosa bancarrota.

Díganme los más distraídas que no es exacta la comparación y perfecta la semejanza.

Así me ocurre invariablemente cada vez que arranco del Almanaque la última hoja de él y fijo la vista en la primera de su inmediato sucesor, operación al parecer muy sencilla y baladí, pero que no puede menos para el hombre pensador de convidarle a la más serias reflexiones.

¡Vaya si tiene profundísima filosofía este hecho tan natural y corriente!

¿Quién de nosotros no trae firmado ante el soberano Liquidador ese terrible pagaré de la vida, cuyo día de vencimiento ignora, y del que por tanto puede a todos los momentos verse obligado a responder? ¿Y quién no sabe que el Soberano Liquidador arriba dicho es tan riguroso y exigente en eso, que pide a sus deudores, no solo el capital, sino todos los réditos de él; y estos acumulados al día, a la hora, al minuto?

Después de lo cual véase si es cosa de tan poco interés cambiar de años como cambiar de camisa, y si no tiene cada cual, a no ser loco de remate, su poco o mucho de motivo para que el día tan alegre de Año Nuevo lo sea para él de grave meditación.

¿Qué va a ser de mí en este año que voy empezando y que no sé si habré de concluir? ¿En que se me han pasado los veinte, treinta, cuarenta, cincuenta o más años que componen hasta aquí mi anterior existencia, y que son otros tantos pagarés, q. con misericordia infinita me ha ido renovando cada doce meses el Divino Acreedor? ¿Que docta daría hoy de mí mismo, si sin otorgárseme nuevas prórrogas se me decretease inmediata, irremisible, improrrogable ejecución?

¡Ea, hermano! Ved que quizá sea este vuestro último año de vida; ved que quizá no se conceda ya nueva prórroga a vuestro atrasadillo pagaré.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

## Mi señor Povedano? ... Presente!

Como le ofrez en mi anterior, he repasado su artículo del 20, deseoso de encontrar en aquel fárrago (literatura menuda) de Arbues, Torquemadas y Abderramanes, alguna enjundia para nuestro potaje (literatura infima); y tan solo ha vuelto ha sorprenderme su locura al consignar que con mi primer resumen histórico habíamos llegado ya a la senectud del Catolicismo.

Las puertas del infierno no prevalecerán nunca contra la Fé.

La Iglesia llegará a la senectud, pero será, cuando llegue la noche del juicio universal, esto es, el fin del mundo. Mientras tanto, contra su vitalidad se estrellarán, como se han estrellado siempre, todos los sistemas juveniles o de humanos recursos de sus enemigos, entre los cuales los ha habido de mucha fuerza y de mucho talento. Pero mientras todos ellos han descendido al sepulcro a confundirse con el polvo; en la Iglesia de Dios, todos los días suben nuevos sacerdotes a sus altares, para perpetuar la doctrina cristiana hasta el fin de los siglos.

Niega también en su artículo que la Teosofía proceda de la Masonería; y su negativa lo prueba: *quia nominor leo*. Una conferencia dediqué a este asunto, probando con claridad fulgurante que la Teosofía es hija legítima y predilecta de las logias. Allí están mis argumentos, pulveríselos.

Y por que negar tal paternidad, cuando mutuamente se honran? ¿No es la Masonería según sus adeptos una sociedad filantrópica por esencia, y la mas alta investigadora de la ciencia?—¿Y no usa la Teosofía el mismo ropaje?—Entonces?

Y no viendo en su artículo nada mas que pueda tomarse en cuenta, sigamos cantando la senectud de las glorias católicas de la noble España.

Concluída la gloriosa hazaña del gran Pelayo, se extiende un poco mas la conquista; sale Alfonso I de Asturias; abandona aquellos rústicos atrinchamientos, y se atreve a desafiar a los árabes en los países por ellos dominados. Salió, venció y volvió; y al volver, ¿que hizo? Tomar el nombre de Alfonso el Católico.

¿Qué hizo Alfonso II el Casto, que ya extendió más lejos sus conquistas, y que plantó el estandarte de la fe en las torres de Lisboa? Cuando volvió ¿qué es lo que hizo? De los árabes que había llevado cautivos escogió dos artistas, a los cuales tuvo encerrados, y les hizo ejecutar, sin que nadie lo supiera, una cruz de plata tachonada de piedras preciosas y con exquisitas labores de filigrana; la presentó al pueblo, y aquel pueblo sencillo y religioso la llamó desde luego la *Cruz de los angeles*, porque en su candor religioso no creyó que una obra tan maravillosa pudiera haber sa-

lido de manos de hombres. He aquí la fe del pueblo con la conquista.

¿Y que hicieron los asturianos despues de elevar a Pelayo al trono? Tan pronto como tuvieron un palmo de terreno, desbrozarle de los jarales que le cubrían, y edificar una ermita. De manera que antes cuidaron de elevar templos a Dios, que de hacer viviendas para los hombres. Esa ermita, señor Povedano, fué el origen de la populosa ciudad de Oviedo, porque mas tarde fué templo y hoy es catedral; que así ha levantado la Iglesia los pueblos cristianos, porque donde ha hecho resonar una campana, allí se ha reunido un pueblo ávido de oración.

Prosigue la conquista; y yo quiero, señor Povedano, que dejando por un momento, el fanatismo y las llamas del Santo Oficio, me diga, ¿que símbolo puso Alfonso VI en los adarves de Toledo, qué bandera plantó Alfonso el batallador en los almenares de Zaragoza, qué pendón se enarboló en las Navas de Tolosa, donde concurrieron los Reyes de Castilla, Aragón y Navarra, donde iban los obispos también con los estandartes de sus Iglesias acompañando los pendones de los Comunes que se habían empezado a formar, donde todos fueron a defender una misma causa, la independencia, la libertad y la religión, unidas, inseparables?

Dígame señor confuncente, ¿qué enseña fué la q, enarboló Jaime el Conquistador en los Muros de Mallorca y en las almenas de Valencia; la que tremoló Fernando III en la Cúpula de la grande Aljama de Córdoba, y en la torre de la Giralda de Sevilla; dígame si no fué la misma que Alfonso XI llevó a Algeciras, y la que los Reyes Católicos plantaron en la Albambra de Granada; la misma que llevó Cristóbal Colón al Nuevo-Mundo; Corté y Pizarro en sus conquistas al Norte y al Mediodía de la América; el esclarecido Cardenal Cisneros a Orán y el gran Capitán Gonzalo de Córdoba a Italia, y Pedro III de Aragón y Alfonso V de Nápoles a Sicilia? La bandera de la religión, señor Povedano, siempre la misma bandera: la religión y la libertad de la patria.

Si, quitad el catolicismo y tendreis que borrar de la historia el descubrimiento del Nuevo Mundo y la civilización de las Américas. Y qué, no os llenais de noble orgullo, cuando recorreis la historia de nuestras glorias en Italia y los triunfos de nuestros incomparables tercios en Flandes?

¿Cualquiera que sea el juicio que se forme sobre las hazañas; negaréis que ellas sean signos de pujanza y no de escarmiento y que fueran realizadas por España Católica?

¿Y como hemos de olvidar, los que sentimos correr por nuestras venas sangre española, que hubo un día de luto y espanto para la cristiandad entera, que no tenía medios de salvación contra los turcos? Pues en ese día se levantó un pueblo que salvó a toda la Europa; y cual fué? El católico pueblo español q,

libró a la cristiandad entera en las aguas gloriosas de Lepanto.

Y no quiero acudir, a las artes, a las letras, a las ciencias todas; y preguntarles, sinó fué la Virgen quien inspiró a Murillo y los cartujos a Zurbarán; y si Lope, Calderón y Cervantes y todos los maestros de nuestra literatura no se engrandecieron al cantar las glorias de la religión, entrelazadas como dos amores inseparables con las glorias patrias.

Al penetrar en aquellas santuosas catedrales, principiando por la de Sevilla; ¿habeis preguntado a la vistosa quien fué su arquitecto? Al pasearos bajo aquellas magníficas columnas que parecen llegan al cielo y elevan a él nuestras almas; ¿habeis preguntado alguna vez que es lo que representan aquellas moles graníticas? No hay que preguntarlo, señor Povedano; no hay que preguntarlo; todo lo hizo el catolicismo español; porque nadie podría concebir la erección del monasterio del Escorial, asombro del mundo, si el sentimiento católico no viniera a explicar ese inmortal monumento.

Si, señor Povedano; la gloriosa España carecería de todo, de descubrimientos, de conquistas, milicia, artes, literatura etc. etc. si el sentimiento religioso no hubiera inspirado el alma española, el león esforzado de todos los siglos.

Esperando permanecerá en la misma posición hasta mi próximo advenimiento, se despide por hoy su servidor Capellán.

R. JUNOY.

**Tienda de José Ramón Solera y Hno.**

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

## KEMPIS

¡Oh páginas ardientes como el ara, donde palpita la inmortal esencia: Libro que anticipando la experiencia enseña la virtud limpia y preclara:

Libro sublime, de belleza rara, que nos brinda con bíblica elocuencia, de la verdad y del amor la ciencia como agua pura, fecundante y clara.

Nunca en vano, el espíritu batalla y ante esos folios con fervor medita: el pobre insecto ante la luz se esconde,

El grito audaz de la pasión acalla, y encuentra el corazón una infinita eterna voz que a su clamor responde!

Cúenta.

HULDA

## Discurso de Mons. Caycedo en la fiesta de la Raza en la Basílica Primada de Bogotá

Nuestros lectores han oído llamar en estos últimos días a Mons. Caycedo, Arzobispo de Medellín, intransigente, por haber disgustado en su discurso a algún Ministro de alguna nación protestante. Nuestra prensa liberal, sin tomarse la pena de leer el discurso, clamó contra el Arzobispo, *imprudente como hay muchos*, por haber dicho que: «Las naciones protestantes al colonizar destruyen los aborígenes como ha sucedido en algunas regiones del norte América, o si la conservan como en la India, no logran implantar en ellos la cultura europea».

Nuestros liberales ignoran la diferencia que media entre la civilización a la católica y a la protestante.

Se sabe perfectamente que razas diversas tardan mucho en acercarse y fundirse; y si bien hay pueblos que como el sajón, lo mismo que ciertas plantas, solo se propagan en su propia familia y en su propio ambiente, el pueblo español por el contrario se ha adaptado y fusionado con suma facilidad con aquellos que ha conquistado, formando una sola familia y unos solos hábitos.

Sobre la verdad de esa afirmación basta hojear las Leyes Indias, para convencerse de que la raza india bajo el dominio de las leyes protectoras españolas aumentó considerablemente, como aconteció en México donde eran mucho más numerosos los indios a principios del siglo XIX, q. cuando Hernán Cortés quemó las naves.

En cambio; veáanse a los Maoris de la Nueva Zelanda que eran 80,000 en 1840, época en que le la anexionó Inglaterra, y que 1892 ya solo existían 40,000. Los australianos del Estado de Victoria han descendido de 10,000 que había a principios del siglo pasado a 800 que se contaban en 1900. Los habitantes de las islas Haway, que las poblaban en número de 390,000 el año 1778, no son ya más 30,000. Los indios de los Estados Unidos que hacen dos siglos alcanzaban a la cifra de 5,000,000 en 1890 ya solamente llegaban a 200,000; y no está lejos la época en que habrán desaparecido completamente de la faz de la tierra, así como también los antiguos poseedores de Tasmania y los Caribes de las Antillas. Y hay que tener entendido que este aniquilamiento de familias y razas, ha sido llevado a cabo precisamente en nombre de la civilización entendida a lo protestante, por los mismos que acusan al pueblo español por haber civilizado a lo cristiano, con la luz del Evangelio, tratando de hermano al hombre donde quiera que se hallaba.

Todos estos datos que se leen en todas las historias y que se ha repetido millones de veces, molestaron a los Mi-

nistros protestantes y a nuestros impermeables liberales.

He aquí el discurso de Mons. Caycedo y aspiren los lectores el aroma del amor a la Religión, y a la Raza.

Excelentísimo Sr. Presidente de la República: Ilustísimos y Excelentísimos señores:

Tres carabelas navegaban en mares desconocidos con rumbo constante al occidente, al caer de la tarde del 11 de octubre de 1492, en busca de tierras soñadas por el que mandaba la atrevida expedición.

Los marineros cantaron, según costumbre, la salve a la Virgen María, y apagado el eco del ruego filial a la que es estrella de los navegantes — *ánica stella naufragis* — subió Colón al castillo de popa de su nave, donde cubierto por las sombras de la noche observaba tenaz el horizonte.

A eso de la diez creyó ver una luz lejana y moviedza que tuvo por señal de tierra, y tierra habitada, empero temiendo un engaño, hijo del deseo, llamó a dos de sus compañeros que la vieron igualmente.

### A las dos de la mañana

un cañonazo de la *Pinta* dió la anhelada señal de tierra y recogiendo velas esperaron la aurora.

¿Cuáles serían los pensamientos de Colón durante aquellas horas! Revelado el misterio del océano; confirmadas sus teorías; su nombre cubierto de gloria hasta el fin de los siglos.

Apenas amaneció el 12 de octubre, echadas las anclas y armados los botes donde se izaba la cruz, entró en el suyo Colón, ricamente vestido de escarlata y con el estandarte real en la mano. No bien saltó a tierra cayó de rodillas, le besó dando gracias a Dios con ferviente gratitud, y empuñando la espada, tomó posesión de la isla en nombre de los monarcas de Castilla y dióle por nombre San Salvador, en testimonio de su fe.

Ese hecho es el q. hoy conmemoramos, y si es cierto que España perdió la América, N. S. Jesucristo la conserva como propiedad suya.

Si prescindo de mi persona, no os será extraño que un obispo ensalce desde el púlpito las glorias de su raza y conmemore los triunfos de la Iglesia, pues esto, que preparó y ayudó a realizar la empresa de Colón, utilizó para bien de las almas el descubrimiento de un nuevo mundo.

No extrañéis que mi voz tiemble, no estoy acostumbrado a auditorios tan brillantes; además no son mis armas las frases ardientes de la elocuencia humana sino las sencillas del Evangelio.

### Ganar innumerables

naciones para Cristo fué el principal propósito que guió a Colón en la empresa de abrir comunicación con regiones ignoradas, para que resplandeciera en ellas la luz de la revelación y, con los tesoros que había de proporcionar la conquista, rescatar el santo sepulcro de Jerusalén: proyecto meditado en toda su vida y recordado en su testamento. Con razón exclamó León XIII en solemne documento, *Columbus noster est*.

Al paso que los seculares más inteligentes de aquella época tomaban poco interés en discusiones extrañas a sus ocupaciones, y aún los mismos que aprobaban la empresa del marino genovés, la consideraban irrealizable, aunque llena de seductoras promesas, solo dos frailes fueron protectores decididos de Colón.

El día en que llegó a pie al convento de la Rábida, trabó casualmente conversación con el guardián F. Juan Pérez, quien quedó sorprendido por la grandeza de las miras del viajero y lo detuvo como huésped suyo.

Tuvieron entonces en el convento lugar discusiones, tratándose el proyecto de Colón en aquellos silenciosos claustros con la aten-

ción que en vano había buscado en el ruido de las cortes. Persuadióse el fraile de la conveniencia de que se realizase la empresa y ofreció al viajero recomendación valiosa por medio del confesor de la reina, pues la influencia de la Iglesia era ante todas en la corte de Castilla.

### El otro fraile

a quien convencieron los razonamientos e inflamó la elocuencia de Colón fué el dominicano Diego de Deza, que tomó generoso interés por la causa del marino, sosegó el ánimo de sus compañeros en el Consejo de Salamanca y pudo conseguirle al menos tranquila audiencia.

Con tal apoyo pudo realizar sus deseos, y cuando más tarde, se veía rodeado de poderosos cortesanos que decían haberlo favorecido, Colón recordando su pasado, señalaba aquellos frailes como sus amigos más desinteresados, más útiles y mejores.

La víspera de emprender la expedición gloriosa, poseído Colón de la solemnidad de la hora, se confesó con Fray Juan Pérez y recibió la Sagrada Comunión; ejemplo que siguieron los oficiales y la tripulación, encomendándose al especial amparo de los cielos.

Así favoreció la Iglesia por medio de sus ministros y de la fe de sus hijos el descubrimiento de América, y así quiso la divina Providencia premiar a España por su defensa de la fe en siete siglos de guerra con los moros; haciendo que el nuevo mundo recibiera de ella la religión verdadera y la majestuosa lengua castellana.

### La Iglesia

supo también hacer útil el descubrimiento para los pobladores de América, conservando y civilizando la raza nativa.

Las naciones protestantes al colonizar destruyeron los aborígenes, como ha sucedido en algunas regiones del Norte de la América, o si la conservan como en la India, no logran implantar en ellos la cultura europea.

España en manos de la Iglesia, procedió al contrario; no destruyó las razas conquistadas; al lado de los indígenas trajo familias enteras que dieran a estos países nombres que les recordasen en su patria adoptiva, la otra patria, la de allende los mares, a la cual no pensaban volver; y para mejor establecerse acá trajeron el ganado, los caballos, aves domésticas, preciosos cereales, y lo que vale infinitamente más, su hidalguía, sus sanacostumbres y su ardiente religiosidad.

Los resguardos de los indígenas, sabia resolución del problema agrario, dejan ver que la católica España si se preocupaba por la conservación y bienestar de los primeros pobladores. En el Sur de Colombia donde existe aún la paternal institución, los indígenas se conservan en numerosas parcialidades con cierta independencia, consideran su choza y el terreno que la rodea como el dulce hogar de los suyos, al paso que en otros lugares donde los resguardos fueron inconsistentemente abolidos, la raza indígena empobrecida y poco menos que esclavizada va extinguiéndose a ojos vistas.

Las leyes de Indias son otra prueba del interés de los monarcas españoles por la recta administración de estas colonias, y aunque no todos los gobernantes correspondieron a sus designios, la mayor parte de ellos sí trabajaron por el bienestar y adelanto de estos pueblos.

### Fundaron los colonos

españoles parroquias y ciudades, construyendo templos y edificios, puentes y caminos; trajeron imprentas, establecieron bibliotecas, escuelas y colegios, en los cuales se formaron durante el gobierno colonial los católicos; procesos que lucharon por la independencia

(Pasa a la página 8)

# EN HONOR DEL PADRE BENITO

(Viene de la página 3)

impulsada y ayudada por el Prelado Diocesano, se pidió al Santo Padre un título de honor para el Señor Sáenz, con motivo de su jubileo sacerdotal.

Demoras originadas por la guerra impidieron que para las fiestas jubilaires se recibiera la noticia de haber sido atendida dicha solicitud, no obstante haberse pedido esta noticia por cable. Pero desde entonces el Centro pensó hacer alguna solemnidad con motivo de este nuevo honor otorgado al decano y uno de los más distinguidos miembros del clero costarricense.

En efecto: a eso de la una de la tarde llegó de Heredia un grupo numeroso de socios del Centro con su directiva a la cabeza; y con engaños (porque de otra manera no se hubiera prestado a recibir el homenaje), fué conducido el anciano párroco a uno de los atrios de la Basílica donde le esperaba un concurso numerosísimo y entusiasta del pueblo dominguero y donde, entre cantos, discursos y declamaciones le fué entregado el Bievel Pontificio por el cual se nombraba *Obispo Urbano o sea Prelado Doméstico de su Santidad* con derecho a usar vestiduras moradas, a llevar roquete, y a todos los honores distinciones y privilegios concedidos o que se concedan a tan alta distinción.

El pueblo acogió la lectura y entrega de ese heve con una formidable salva de aplausos; y luego en la casa cural el cuarteto musical que en Heredia dirige el señor Repetto y que generosa y desinteresadamente, vino al efecto desde aquella ciudad, ejecutó magistralmente en honor del nuevo Prelado varias de las selectas piezas de su repertorio. El acto terminó con un refresco ofrecido por el Coadjutor señor Mendoza a los huéspedes Heredianos.

En el momento de la entrega del Breve el Licenciado don Matías Trejos en nombre del Centro Católico de Heredia, pronunció el discurso que enseguida publicamos.

El señor Trejos, dijo:

SEÑORES:

El Centro Católico de Heredia me ha conferido el honor que nunca sabré agradecer bastante, de ser su porta-voz en esta fiesta. Tarea fácil y difícil es la que se me ha confiado: fácil, porque son tan abundantes los temas que la ocasión presenta para disertar, que hasta ingenios tan estériles como el mío se sienten animados de una misteriosa fecundidad. Difícil y sumamente difícil, porque gémo interpretar y expresar debidamente los sentimientos que agitan este concurso? Yo siento las palpitaciones de estos corazones y veo como á los rayos fulgentes de este día se abren en ellos las más exquisitas flores de afecto y de gratitud. Miro la alegría y la satisfacción que irradian todos los rostros: oigo las frases de cariño, los himnos triunfales que en silencio murmuran los los labios; que la emoción anuda en la garganta de todos los nobles hijos de esta ciudad: vislumbro las lágrimas de intensa emoción que a duras penas pueden contener muchos ojos; y yo quisiera con el aroma de aquellas flores destilar la más esquisita esencia al mismo tiempo que la abeja de mi pensamiento sacara de ellas miel dulce-

sima, miel que encerrara todo el cariño de este pueblo para con su padre, para dársela a gustar en estos momentos y al mismo tiempo derramar sobre su cabeza aquel perfume que llenara de fragancia todo este recinto como el que Magdalena derramó sobre la cabeza del Señor. Yo quisiera que mis frases pudieran condensar todo lo que estas almas silenciosas y arrobadas meditan y sienten en estos momentos; quisiera ser clarín, resonante órgano magestuoso, que con potentes armonías hiciera oír aquellos himnos que no suenan y decir a todos los vientos que se exagera talvez cuando a los costarricenses se les llama ingratos, o que por lo menos el pueblo y la ciudad de Santo Domingo no lo han sido jamás. (Aplausos).

Porque, señores, esta fiesta puede decirse que es de toda Costa Rica. Bien se vió en días pasados cuando esta ciudad alborozada celebraba el jubileo de oro de su pastor, como de todas partes acudieron las gentes a unirse a esos festejos; bien se vió como las desuniones desaparecieron, las enemistades se olvidaron; y todos en fraternal abrazo corrimos á ofrendar a este sacerdote ejemplar el tributo de un cariño muy merecido: las palmas de triunfo que en estricta justicia se le debían.

Y he aquí otra de las notas características de esta fiesta y de las que la han precedido: cierto es que estamos festejando al Padre Benito, al querido, al bondadoso, al humilde Cura de Santo Domingo; pero en él glorificamos algo que tiene una significación más alta y que sale de los límites de una personalidad: glorificamos al BUEN SACERDOTE. (Aplausos).

Las faltas y caídas de los Ministros de la Iglesia provocan entre nosotros protestas y vociferaciones en las cuales entra muchas veces gran cantidad de pasión y ensañamiento. La verdad es que hablando en el orden puramente humano y sin contar con la gracia esas caídas, aquellas faltas son menores en número y en gravedad de lo que debieran ser, dada la condición de los hombres tan propensa a lo malo. Decía el Doctor Zambrana para ponderar la superioridad moral de la mujer sobre el hombre que a las mujeres se les llama malas cuando hacen lo que hacen los hombres. Pues lo mismo puede decirse de los sacerdotes.

Pero en cambio y por lo mismo, ¡qué prodigio de virtud! qué suma de sacrificios! qué lucha constante contra todas las tendencias de la bestia humana no representa la vida de un sacerdote ejemplar! Indudablemente que sin el auxilio de lo Alto sería imposible ese milagro, al cual por cierto, por verlo sobradamente repetido, nos hemos acostumbrado demasiado, como a todos los milagros del Omnipotente. (Aplausos).

Pero ese prodigio es obra de Dios y obra del Hombre: puede decirse que en él se verifica en pequeño una nueva encarnación: el Verbo, la voluntad divina se hace carne, y de ahí talvez aquellas

palabras de la Sagrada Escritura: «*Ego dixi: vos dei estis*». «Lo dije yo: seréis dioses.»

Por eso glorificamos en este día la bondadosa y querida personalidad del Padre Benito: porque el cielo no da sus gracias de balde; y si él ha obtenido las necesarias para que lo podamos proclamar a boca llena un buen sacerdote de Cristo; ¡qué trabajos, qué cuidados, qué suma tan grande de amor a Dios y a los hombres no le habrá costado eso! (Grandes aplausos).

Pero el prodigio del sacerdote bueno tiene un doble aspecto; primero: el del hombre transfigurado por la gracia sobre el cual hemos echado una rápida ojeada: después el de ese hombre actuando en la sociedad; y qué tema más fecundo para la contemplación y la admiración!

Pásmase el alma cuando contempla la obra del sacerdocio católico: desde aquellos doce pescadores de Galilea que, destituidos de todo cuanto contribuye al éxito en el mundo: dinero, influencias, nacimiento, pudieron no obstante cambiar la faz moral de la tierra: siguiendo la de sus sucesores que domoñaron la barbarie; preservaron la cristiandad de la sensualidad musulmana; fundaron universidades; levantaron esas catedrales que aún hoy son pismo del viajero: establecieron las grandes instituciones de beneficencia; y en fin, fueron los fecundos iniciadores de la civilización contemporánea.

Pero si es prodigiosa la obra de los apóstoles, de los grandes fundadores como un Benito, un Francisco de Asís, un Domingo de Guzmán, un Ignacio de Loyola, un Vicente de Paul, un Juan Rosco, debe notarse que si ella se conserva y fructifica es gracias a los trabajos ocultos, ignorados, muchas veces hasta olvidados, de esos humildes soldados que se llaman sacerdotes.

Luz del mundo y sal de la tierra los llamó Jesucristo, y en efecto, ellos son, los encargados de mantener siempre encendida la antorcha de la fe, sin la cual el mundo moral volvería a caer en las tinieblas del paganismo primero y del salvajismo después: ellos son los que con el ejemplo de su conducta austera y con su vigilancia de pastores y de cénitelas siempre alerta han de conservar en el mundo la pureza de las costumbres, esa sal sin la cual todo es corrupción y desabrimiento.

Dichosos los que saben corresponder a una misión tan sublime: ellos como prisma luminoso reciben la luz del cielo y la reflejan en irrisados colores sobre todo el mundo: ellos como poderosos lente acercan a la tierra la visión de las cosas del cielo y concentrando los radiantes rayos del sol de la caridad, hacen brotar en medio de las almas ateridas esos prodigios de amor y de sacrificio que llenan de admiración las almas.

Mas la obra del sacerdote debe tener un colaborador eficaz, sin cuya cooperación aquella no sería fecunda: ese colaborador es el mismo pueblo, cuyo

espíritu exento de preocupaciones recibe la verdad, cuyo corazón limpio ve en el buen sacerdote el enviado de Dios.

Dichosos vosotros, habitantes de Santo Domingo, que habéis merecido y logrado tener en vuestro seno por más de cincuenta años, un tesoro tan valioso. Dichoso el Centro Católico de Heredia que al solicitar del Padre Santo la distinción de que hoy recibe investidura quien nunca solicitó honras ni provechos, inició un acto de justicia. Mil gracias sean dadas a nuestro Prelado que de una manera tan eficaz y generosa secundó nuestros deseos: al Representante Pontificio por cuyas gestiones ellos obtuvieron su deseado logro y sobre todo al Sumo Pontífice a cuya dignación especialmente debemos el poder celebrar esta fiesta de honor para Costa Rica, en particular para la Provincia de Heredia y muy especialmente para la ciudad y cantón de Santo Domingo.

Muy Ilustre señor Prelado Domestico de Su Santidad el Papa Benedicto XV Ad multos annos y permitidme ser el primero en besar vuestro anillo pastoral. (*Grandes aplausos y aclamaciones*).

## Notas generales

Nuestro Director, Presbo. Junoy salió esta semana en gira por los cantones de Atenas, Palmares, San Ramón y Grecia, invitado por los curas de esos lugares para hacer oír sus inspirados y elocuentes discursos. Le deseamos muy feliz viaje y que coseche ópimos frutos de sus apostólicas predicaciones.

La pastorela organizada por nuestro consocio don José Muñoz, con la ayuda eficaz del Señor Cura, Presbo. don Antonio María Rojas, resultó una velada sumamente simpática y atrayente, que contribuyó en mucho a dar mayor animación a las fiestas de Navidad.

El Señor Cura, nos dicen, prepara otra fiesta semejante para conmemorar el día de la adoración de los Santos Reyes.

El domingo próximo, como de costumbre, se dará en el Centro Católico, a las siete y media de la noche, la con-

ferencia sobre Teosofismo. Encarecemos a los socios la mas puntual asistencia, a fin de que no se priven de escuchar tan interesantes disertaciones.

Los gobiernos de los Estados Unidos y de Suiza han acogido las proposiciones de paz de Alemania, y están haciendo gestiones con Inglaterra y sus aliados para que entren a discutir esas propuestas; pero parece poco probable que lleguen a obtener algún éxito, pues estas naciones se muestran tenazmente opuestas a admitir aún pláticas de reconciliación.

Nuestro excelente amigo don Javier Jara ha sido obsequiado por su señora esposa con un precioso regalo de navidad, un robusto niño, por cuya felicidad hacemos fervientes votos.

Se nos ha participado de la próxima boda del Dr. don Marcos M. Rodríguez con la distinguida señorita Laura Jiménez. Recibimos asimismo la atenta invitación de los padres de la novia para asistir a la ceremonia matrimonial, que tendrá lugar en la Iglesia Parroquial de San Ramón el día 7 de enero próximo. Agradecemos tan fina atención, y hacemos votos muy sinceros por la completa felicidad del nuevo hogar.

El domingo 14 de enero se verificará la asamblea general del Centro Católico para elegir la Junta Directiva que funcionará en el año 1917. Se replica a los

## Grandioso descubrimiento

Después de ser los niños por tanto tiempo víctima de las terribles lombrices, pueden hoy cantar victoria pues existe ya el verdadero remedio, que es «EL VERMIFUGO INFANTIL». La eficacia de esta medicina es indiscutible. Basta probarlo paraconvencerse.

### “EUREKA”

y cuyo precio está al alcance de todos.

Preparado únicamente por la Farmacia Central de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

socios asistan con puntualidad a esa sesión, a fin de que la nueva directiva resulte del agrado de la mayoría y pueda así trabajar eficazmente por el adelanto de nuestra Sociedad.

El Lunes 25 del corriente, estuvo de fiesta el Kindergarden de San Antonio de Belán.

Fué una especie de examen y distribución de premios. No nos es posible hacer una crónica detallada del aquel hermoso cuanto sencillo acto, ni hacer constar aquí nuestras buenas impresiones. Pero en cambio, no podemos menos de felicitar de corazón a la distinguida maestra señorita María Joaquina Trejos por su benemérita labor en la formación cristiana del corazón de los niños; El estado actual del Jardín de Infantes «Benedicto XV» prueba una vez más su reconocida competencia en materias de enseñanza.

## Tienda EL SOL

de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarzas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visítad EL SOL: baratura, bondad y economía.

## VINO RUSO

Es el gran enemigo de todas las afecciones pulmonares: asma, bronquitis, dolores de pecho y garganta, influenza etc. etc. Antes de gastar su tiempo y su dinero inútilmente en otras medicinas, pruébese «EL VINO RUSO».

Preparado únicamente por la Farmacia de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

## Oid padres de familia

Una de las cosas que conmueven es ver un niño enfermo y mas aun, verlo muerto. Millares de niños mueren por falta de asimilación, porque los alimentos no pueden ser digeridos. Felizmente hay una preparación cuyos resultados son maravillosos. El estómago más delicado de un niño puede digerir la leche si se mezcla con una pequeña cantidad de ese prodigioso compuesto que se llama:

Matías Trejos, Abogado y Notario, Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

## PASTILLAS PERKINS

### Regulador del sistema nervioso

Compuesto de Yervas, Plantas y Raíces

The National Company Inc., Garantiza ser como se

«promete en todo respecto»

PIDALAS EN TODAS PARTES

En Heredia Farmacia Central

## Discurso de Mons. Caycedo

(Viene de la 5a. Pág.)

de las naciones americanas. Si hubieran sido crédulos o utilitaristas, jamás hubieran sacrificado su propio bienestar en aras de la patria.

Hoy mismo, religiosos que no han nacido entre nosotros, pero colombianos por los hechos, están haciendo en las insalubres fronteras de la República lo que hicieron los antiguos misioneros: conservar y civilizar a los indígenas aumentando así los hijos de la Iglesia y los ciudadanos de Colombia.

### Sitiaban los hueros

con bárbaro asedio la ciudad de Hipona donde agonizaba su Obispo S. Agustín.—Padre mío, decíale angustiado uno de sus diáconos ¿cómo nos abandonas ahora que el mundo se acaba?—No se acaba, hijo mío, respondió el santo, Principia otro.

Al contemplar el espectáculo que presenta en Europa el fracaso de la civilización sin Dios, se pregunta uno: ¿Principia otro mundo? ¿Cuál será el porvenir de América? Lo ignora; sólo sé que nuestros países deben unirse estrictamente entre sí y con España; que Dios cumplirá con las naciones respetuosas de la Madre Patria, la promesa de larga vida hecha al que honra a sus padres; pero es aún más necesario que permanezcan fieles a la Iglesia, a quien tanto deben; y a la Iglesia, único poder amparador del débil.

El espectáculo halagador que presentó la isla de San Salvador a los descubridores lo presenta hoy nuestra América con peligro grande para nuestra raza, a naciones poderosas y a las devastadas por la guerra.

¿Será esta fascinación de persona ya encanecida por los años? No; la vista cansada del anciano ve lontananzas mas lejanas que los ojos incautos de la juventud...

Oh Salvador del mundo, no en vano se dio tu nombre a la primera tierra americana:

¡Salvamus Christe Redemptor!

## La mujer casada

Muy noble es la misión de la mujer casada; reina y señora del hogar, tiene un poder absoluto sobre el corazón del marido por el amor, ese lazo indisoluble que los unió ante el altar, y manda con imperio sobre los hijos; pedazos de su corazón, por el cariño entrañable, propio, único y absoluto de una madre.

El hogar doméstico, es lo que es, por la esposa. Dadme una esposa sufrida, resignada; prudente, hacendosa y virtuosa según el corazón de Dios y yo os diré: allí teneis un hogar que es un paraíso, dó reina el orden, el aseo y todas las virtudes cristianas. Ved una esposa, dejada, locuaz, pendenciera, vagabunda, amiga de visitas desde el crepúsculo matutino hasta el vespertino, y ten-

dreis un hogar que es una antesala del infierno; y allí todo anda a manga por hombro, los niños andrajosos, sucios, asquerosos, llenos de animalitos de pies a cabeza, la casa de arriba para abajo, parece un chiquero, los cerdos y las gallinas sobre los muebles, las mantillas arinconadas, hediondas y pudriéndose. Allí no hay amor ni para el marido ni para los hijos. Aquel es visto como un estropajo; cansado y rendido llega de las faenas del campo, y en lugar de un vaso de agua limpia y refrigerante recibe ultrajes, menosprecios; aquella ya no es esposa amante, es una arpa.

Los hijos se crían en la veindad, hacen lo que quieren a nadie obedecen y con el tiempo criados así, llegan a ser ladronzuelos, pillos de siete suelas.

Hoy en día, los hombres antes de casarse tienen que resolver un gran problema. Aquella niña con quien va a unir su suerte, reunirá las condiciones convenientes para formar el hogar doméstico? Aquella niña será buena esposa, honrada, fiel, hacendosa? Será solo una muñeca bien vestida, perfumada, coqueta para pasar solo algunos ratos de solaz y amena conversación? Esta niña que escoje para compañera ya en la alegría, ya en las pesadumbres de la vida será su ideal que le dé hijos que la honren, y honren a la patria?

Con la educación y enseñanza que hoy se imparte, imposible, difícil es esperar buenas esposas. Se obliga a la niña que esté en la escuela hasta la edad de 14 años; pasa 5 años cursando, repasando el segundo grado y de allí no pasa, porque aunque sea inteligente, en esas escuelas no se da mas que hasta segundo grado, y que sucede? De la escuela sale ya para casarse, y se casa sin saber nada de sus obligaciones, sin saber nada de los quehaceres del hogar, sin saber nada como se aplancha una camisa, ni como se condimenta un plato de frijoles.

Podrá esta niña ser buena esposa? La experiencia demuestra que no, y esta es la causa de que muchos matrimonios son flor de un día.

Si esto es tratándose de niñas del campo, que diremos de esas jóvenes de los centros? Estas son peores, no solo no saben hacer nada sino que también salen de la escuela, coquetas, orgullosas y amigas del lujo y si logran casarse, y con un pobre, allí es el crujir de dientes; esa exigirá lujo en la casa, cocinera y dos o tres sirvientes, y el día en que el marido no pueda pagar ese lujo, viene la corrupción y con ella la disolución

del lazo matrimonial. ¡Pobres los hombres que no han sabido elegir esposa!

La mujer debe ayudar al marido, no digo, que vaya al campo a arar la tierra, que ocupe un puesto público no quiero que sea maestra; nó la mujer tiene, si quiere, demasiado trabajo en los quehaceres de la casa, en el cuidado de los niños. La buena esposa debe hacer la vida agradable al esposo, debe ayudarle a soportar las calamidades que se presentan en el curso de la vida y cuando este llega rendido, cansado a la casa, ella, la esposa, debe recibirle con cariño con amor. Un hogar así formado es un paraíso donde reina Dios; pero si a la par de la mujer exigente se une la mujer celosa, allí ya no reina Dios, allí no hay paz, aquello es el disloque, la confusión, el infierno. Los celos son una enfermedad difícil de curar y las consecuencias de esta enfermedad; sensibles para el esposo, para los hijos, para la sociedad. La esposa celosa siempre ve visiones, sufre, no tiene tranquilidad, no tiene gusto sara nada, quisiera meter al marido en un nicho donde nadie le viera ni le hablara, y aun así, tendría celos de la misma sombra.

¡Pobres las mujeres celosas! ¡desgraciados los maridos que los toca en suerte una esposa celosa!

RIGOBERTO.

Pronto estará a la venta la

## Agenda de Butete para 1917

Contiene una plana para cada día. Además para el resumen de cada mes y del año

Precio **₡ 1.50**

## Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda.

Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con flecos.

## EL LABARO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL

₡ 0.25 ₡

## Nicolás F. Meza

Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dio, primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes

## A VISO

Se vende una casa cómoda, en buen estado, con solar propio para edificar, situada en la calle del Rastro de esta ciudad, 175 metros al N. E. de la Escuela Normal.

Para precio y condiciones entenderse con su dueño.

NICASIO ESPELTA

Heredia, noviembre 29 de 1916.

ESPIGAS EUCARISTICAS  
ORACIONES  
De venta en la Librería TREJOS HNOS.